Ririro.com/es te ofrece esta historia de forma gratuita. Nuestra misión es dar a todos los niños del mundo acceso gratuito a diversas historias. Las historias se pueden leer, descargar e imprimir en línea y cubren una amplia variedad de temas, incluidos animales, fantasía, ciencia, historia, diversas culturas, etc.

Comparte con otros nuestro sitio web para apoyar nuestra misión. ¡Que lo pases muy bien leyendo!



Ririro

LA IMAGINACIÓN ES MÁS IMPORTANTE QUE EL CONOCIMIENTO

Ririro

El hombre de jengibre



Esta es una historia que le contó a una niña su tatarabuela hace muchos, muchos años.
Había una vez un viejito y una viejita que vivían juntos en una casita al borde del bosque. Eran muy felices juntos, pero deseaban mucho tener un hijo, pero no podían tenerlo. Un día, cuando la ancianita estaba haciendo galletas, cortó la masa en forma de hombrecito y la metió en el horno.
Un rato después, comprobó el horno para ver si la galleta estaba hecha. Cuando abrió el horno, el hombrecito de jengibre saltó del horno y empezó a correr. La anciana llamó a su marido y juntos corrieron tras el hombre de jengibre, pero no pudieron alcanzarlo.
El hombre de jengibre llegó a un viejo granero con trituradoras. Mientras pasaba corriendo, gritó a los trituradores: "Me escapé de un anciano y una mujer. Y también puedo huir de ustedes. Sí, puedo". El granero con las trituradoras empezó a correr tras el hombre de jengibre. Y aunque creían ser muy rápidos, no consiguieron atrapar al hombrecito.

Entonces el hombre de jengibre siguió corriendo y se encontró con un campo con cortadoras de césped y

gritó: " Me escapé de un anciano y una mujer. También huí de un granero con trituradoras. Así que también puedo huir de ti. Sí, puedo". Y entonces las cortadoras de césped empezaron a correr tras el hombre de jengibre, pero tampoco pudieron atraparlo.
Siguió corriendo y se topó con una vaca y gritó: "Me escapé de un anciano y una mujer. Un granero de trituradoras no pudo atraparme. Un campo de cortadoras de césped no se acercó. Y yo huiré de ti. Sí, puedo hacerlo". Y aunque la vaca empezó a correr inmediatamente, tampoco pudo seguirle el ritmo.
El hombre de jengibre se topó con un cerdo y gritó a su paso: "Me escapé de un anciano y una mujer, un granero de trituradoras y un campo de cortadoras de césped no pudieron seguirme. Y tampoco la vaca lo consiguió. Ahora huiré de ti. Sí, puedo hacerlo". El cerdo empezó a correr, pero no consiguió acercarse.
Luego pasó por delante de un zorro y dijo: " Me escapé de un anciano y una mujer. Un granero de trituradoras, un campo de cortadoras de césped, una vaca y un cerdo no pudieron conmigo. Ahora huiré de ti. Sí, puedo hacerlo". El zorro empezó a correr, pero los zorros son tan rápidos como la luz y en poco tiempo había alcanzado al hombre de jengibre y empezó a comérselo.
"Oh no, se han comido una cuarta parte de mí", dijo el hombre de jengibre. "Oh no, se han comido la mitad de mí", continuó el hombre. Y pronto: "Se han comido tres cuartas partes de mí". Y finalmente: "Me han comido entero", y desde entonces nadie ha vuelto a saber nada del hombre de jengibre.